

TRIPLE RIESGO: Protegiendo a los Refugiados Sobrevivientes de Violencia Sexual y de Género en Situación de Riesgo

ESTUDIOS DE CASOS

Estudio de Caso 1 – Bol

Bol es un refugiado de 40 años originario del Sudán del Sur que vive en el norte de Uganda. Está casado y tiene cinco hijos, todos viven en un campamento de asentamiento. **Bol perdió un brazo cuando quedó atrapado en un fuego cruzado mientras huía del Sudán del Sur.**

Después del primer año en el campamento de asentamiento, Bol siente que su situación familiar se está deteriorando. **No le ha sido posible conseguir trabajo ni ganar dinero para su familia.** Cada vez que **aplica para un trabajo en el asentamiento, el personal de la ONG dice que no es capaz de hacerlo a causa de su brazo.**

Su esposa está ahora laborando como trabajadora social comunitaria, lo cual ayuda a la familia financieramente. Cuando su esposa empezó a trabajar, **Bol trataba de hacer las tareas de la casa, pero dejó de hacerlo debido a que sus amigos se burlaban de él por hacer trabajos de mujer.** Ahora pasa sus días sentado y platicando con otros hombres que tampoco tienen trabajo. Algunos de los otros hombres han empezado a buscar esposos para sus jóvenes hijas, ya que piensan que esto reducirá la carga en la familia. Bol ha comenzado a hablar con su esposa acerca de esta opción para la mayor de sus hijas, quien ya tiene 14 años.

Bol y su esposa discuten cada vez más, acerca de si sus hijas deberían casarse y acerca del dinero. **Bol quiere que su esposa le entregue todo el dinero que gana, ya que él piensa que el manejo del dinero debería ser su trabajo dentro de su casa. La madre de su esposa también está causando problemas; ella continúa diciendo que Bol es un "medio hombre" que ya no puede cuidar más de su familia.** Bol se siente molesto, frustrado y avergonzado debido a que no puede mantener a su familia como otros hombres. El estrés también está afectando a los niños; Bol estaba tan enojado el otro día, que golpeó al menor de los niños por no ayudar en la casa.

Bol dice, **"quisiera poder regresar al Sudán del Sur, regresar a mi tierra, a mi poder, a mis deberes. ¡Soy un prisionero dentro de mi propia familia!"**

Estudio de Caso 2 – Joseph y su madre Angelique

Angelique es una mujer de 39 años originaria de Burundi. Ella tenía tres hijos, pero no está segura dónde se encuentra su hijo mayor, puesto que fue secuestrado hace años y obligado a unirse al ejército. Una noche, hace seis años, los soldados se llevaron a su esposo, lo golpearon fuertemente y lo mataron. Angelique decidió huir a Sudáfrica con sus otros dos hijos.

Angelique y sus hijos se hospedan en una iglesia en Durban, compartiendo un gran salón con otros refugiados porque ella no tiene suficiente dinero para alquilar su propia habitación.

Hace dos años, cuando su hijo menor Joseph tenía 10 años, fue violado por un muchacho de 16. El agresor le dijo a Joseph que lo mataría si llegaba a decir algo, así que Joseph mantuvo silencio.

Cuando los niños del vecindario comenzaron a hablar de la agresión, Angelique alcanzó a escucharlos y confrontó al hermano del agresor. El hermano le preguntó al agresor si la historia era cierta y el muchacho dijo que sí, pero el agresor se quedó callado cuando su hermano le preguntó por qué lo había hecho.

El sacerdote llevó a Angelique y a Joseph a la policía en donde se reportó el caso. Fueron enviados a un centro de crisis. El centro de crisis refirió a Joseph a un **hospital**, en donde los médicos lo examinaron, pero no le dieron los resultados a Angelique. **La policía dijo que no podían arrestar al muchacho acusado porque era menor de edad.**

El supuesto perpetrador y su familia fueron informados por el sacerdote que debían abandonar la iglesia, pero Angelique no se sentía satisfecha de la forma como el caso de su hijo había sido manejado por parte de la policía y del personal médico. **Ella cree que el problema se debe a que ella es extranjera y**, que si fuera sudafricana, hubieran hecho algo más al respecto.

Un año después de la violación, Angelique comenzó a darse cuenta que su hijo se había vuelto **distraído y que su rendimiento en la escuela era deficiente**. Ella pensó al principio que era normal que los niños se dedicaran a jugar y que no pusieran atención, pero luego, sus maestros la llamaron y le dijeron que algo parecía andar mal. Ella acudió a la trabajadora social, quien le sugirió que llevaran a una terapeuta a la escuela. La terapeuta comenzó a ayudarlo, pero Joseph se encerraba en su habitación y no quería hablar con nadie. Un día, se cortó cinco veces la mano con una navaja de afeitar.

Angelique no se ha sentido bien desde que su hijo fue violado. Ella explicó, "soy una madre. Yo solo sé cómo reír con los niños y cómo amarlos. Quizás no sepa cómo explicarles estas duras realidades. Temo por el futuro de mi hijo."

Estudio de Caso 3 – Desire

Desire es un **refugiado congolés de 34 años** que ha vivido en un suburbio de Kampala durante tres años. En la RDC, Desire era agricultor y vivía en un pequeño pueblo en Kivu del Norte.

Un día, un grupo de 17 hombres vestidos con uniformes militares irrumpieron en el pueblo. Ingresaron a la casa de Desire y obligaron a todos a salir. **Violaron a la esposa de Desire de manera tumultuaria**, al igual que a otras 10 mujeres en la plaza del pueblo. Desire luchaba tratando de salvarla. **Fue golpeado por los hombres armados y obligado a tener sexo públicamente con la mayor de sus hijas.** Luego lo golpearon a él y a otros hombres en sus genitales, y Desire se desmayó, despertando un día después en el hospital.

Al igual que otros habitantes del pueblo, Desire y su familia **huyeron cruzando la frontera hacia Uganda**, en donde fueron acogidos en un campamento de refugiados. Desire nunca habló de lo sucedido ni tampoco lo hizo su esposa, ni su hija, ni los demás pobladores que permanecieron en el campamento. No obstante, él sentía que todos lo miraban, diciendo: "Esto está mal, Desire ya no es un hombre, es una mujer. Dos mujeres no pueden vivir juntas, ¡esto está mal!"

Luego de un mes, Desire dejó a su familia. Estaba muy **avergonzado**. Lo atormentaban pesadillas y repetidas visiones de lo que había sucedido. Sentía que ya no era más un hombre y decidió salvar el honor de su familia **alejándose**. Viajó pidiendo aventón a Kampala, en donde está viviendo solo, tratando de subsistir recolectando botellas y latas de la calle.

Él no está en contacto con su familia. **Su salud se ha deteriorado y tiene pensamientos suicidas.** "Ya no hay nada para mí."

Un día conoció a Henry, que trabaja como pastor en una iglesia de Kampala, la cual es frecuentada por refugiados congoleños. Henry invitó a Desire a quedarse a una reunión con otros hombres refugiados tras la oración. Se trataba de un **grupo de autoayuda** en el cual se reunían los

sobrevivientes congolese y hablaban acerca de sus desafíos. Al principio Desire estaba impactado y no dijo una sola palabra, pero una semana más tarde regresó a la reunión.

Ahora tiene nuevos amigos y está considerando viajar con Henry al campamento de refugiados cercano a la frontera, y tal vez reunirse con su esposa, si logra encontrar el suficiente valor para hacerlo.

Estudio de Caso 4 – Safari

Safari es un hombre refugiado de 41 años originario de la República Democrática del Congo (RDC).

Safari trabajaba para el gobierno de la RDC en el Ministerio de Carreteras y Obras Públicas. También era uno líder del sindicato de trabajadores que defendía los derechos de los trabajadores del ministerio. En abril de 2013, Safari fue **secuestrado por desconocidos** mientras se dirigía del trabajo a su casa. Los hombres **le vendaron los ojos, lo obligaron a tragar unas píldoras y le inyectaron drogas desconocidas**. Quedó inconsciente y no podía recordar lo que sucedió después de eso.

Después, los secuestradores llamaron a su esposa y exigieron dinero en calidad de **rescate** para su liberación. La amenazaron y le dijeron que tenía que enviar el dinero, o de lo contrario, matarían a su esposo. La esposa reportó el caso a los oficiales de policía, quienes condujeron una búsqueda y abrieron una investigación acerca del incidente. La policía encontró a Safari, desnudo y amarrado con sogas, a la orilla de la carretera.

La policía luego llevó a Safari al hospital para tratamiento. Debido a la **falta de instalaciones adecuadas** para manejar su condición, los médicos lo remitieron a Nairobi, Kenia, para tratamiento especializado. El reporte médico indicaba que **Safari había sido violado e inyectado con drogas desconocidas**. Safari también presentaba síntomas de trastorno por estrés postraumático (**TEPT**) y depresión aguda. Luego de permanecer en Nairobi por 10 días, Safari fue dado de alta después de haber mejorado y regresó al Congo. Su esposa reportó que luego de su regreso, no se estaba comportando de manera normal; salía de la casa sin decirle a nadie adónde iba y con frecuencia se ausentaba durante varios días. Luego de regresar, permanecía aislado y no hablaba mucho. Desarrolló incontinencia fecal y fue llevado de regreso a Nairobi para una evaluación médica.

Dos meses después, su condición empeoró, y nuevamente desarrolló incontinencia y fue llevado otra vez a Nairobi para tratamiento. Mientras se encontraba en Nairobi, su casa en la RDC fue atacada por hombres desconocidos, quienes **amenazaron con matar a su esposa** si ella no revelaba el paradero de Safari. Los hombres la violaron tumultuariamente. Después del ataque, la esposa de Safari decidió huir con sus hijos y se reunió con su esposo en Nairobi.

Safari y su familia recibieron condición de refugiados en Kenia. Él ha sido diagnosticado con trastorno por estrés postraumático y está tomando medicamentos. Padece de dolores de cabeza severos. Tiene incontinencia fecal y debe usar pañales para adultos. Padece de dolores en la espalda y en la parte baja del abdomen. Es olvidadizo, algunas veces padece de **privación de sueño** y ha reportado sentirse temeroso como resultado de lo que sufrió. También está enfrentando **problemas de adaptación**, ya que compara su vida en la RDC con la que lleva en su país de asilo. Está extremadamente angustiado porque no puede proveer el sustento para su familia. Se siente débil, y que ya **"no es un hombre,"** tanto por haber sido violado, como por haber permitido que su mujer haya sido violada también.

En los meses recientes, la familia de Safari ha estado recibiendo asistencia financiera por parte de una ONG internacional. Él está aislado. Debido a su incontinencia, siente vergüenza y temor de ser identificado como un sobreviviente de violación.